

El trabajo sexual como actividad de refugio. El caso de Xalapa, Veracruz México

Avance de investigación en curso

GT 18 - Restructuración productiva, trabajo y dominación social

Rosío Córdova Plaza

Emilio Espronceda Hernández

Universidad Veracruzana México

Resumen

Este texto intenta caracterizar el trabajo sexual como una “actividad económica de refugio”, entendida como un nicho intersticial, marginalizado y estigmatizados de acceso a recursos, que se sitúan fuera de la esfera reconocida de la producción de bienes y servicios, en el horizonte de las condiciones laborales actuales. Reflexiona sobre las condiciones de trabajo de las sexoservidoras y las razones de su proliferación en la ciudad de Xalapa, capital del estado mexicano de Veracruz.

Palabras clave: trabajo sexual, trabajo precario, Veracruz México

Introducción

La precarización de las condiciones laborales en el mundo actual obliga a amplios sectores de la población a dedicarse a “actividades económicas de refugio”, entendidas como aquellos nichos intersticiales, marginalizados y con frecuencia estigmatizados de acceso a recursos, que se sitúan fuera de la esfera reconocida de la producción de bienes y servicios. La mendicidad, la venta de golosinas o la realización de pequeñas tareas en las esquinas ha proliferado para constituirse en el *modus vivendi* de sectores empobrecidos que no tienen posibilidades de insertarse en el mercado de trabajo, ya sea formal o informal.

En este contexto, el trabajo sexual ofrece una interesante veta de análisis para examinar tales “actividades de refugio”. Habitualmente, el sexoservicio se ha entendido en dos direcciones: 1) como resultado de la explotación y trata de personas; o 2) como la alternativa para personas envilecidas o inmorales, en ambos casos vinculados a concepciones de género y a un modelo de sexualidad hegemónica, donde los hombres son los depredadores y las mujeres las presas. Sin negar que el tráfico de personas con fines sexuales se ha extendido de manera alarmante en el mundo, esta ponencia intenta situarse fuera de la órbita de la victimización o la criminalización del trabajo sexual para observar, desde una perspectiva diferente, el aumento de los sexoservicios en un contexto específico como es la ciudad de Xalapa, en el estado mexicano de Veracruz. Como capital, concentra la oferta educativa y de servicios, a la vez que ha experimentado un crecimiento de población exponencial durante la última década. A ello se suma el estimado de cien mil personas que entran diariamente a la ciudad en calidad de *commuters*.

La limitada oferta de empleos, la creciente migración y el deterioro de las condiciones laborales han favorecido la proliferación de los llamados giros negros y de los servicios sexuales de todos los perfiles, desde la oferta en calle, escorts o acompañantes, casas de masajes y prostíbulos. En este

trabajo se revisarán las razones de esta intensificación, que incluyen: 1) su versatilidad en cuanto a espacios laborales; 2) las ventajas comparativas con otros empleos u ocupaciones en términos de ingresos; 3) la flexibilidad de dedicación de tiempo completo o parcial; 4) la posibilidad de combinar con otras actividades.

Así, el contexto se presenta como un espacio idóneo para cuestionar los discursos imperantes en torno al debate actual sobre el trabajo sexual, al considerarlo como una opción laboral para un sector de la población, pero también discute los límites de esta “libre” opción, mediante el abordaje de las condiciones concretas en las que cada grupo de trabajadorxs laboran.

1. Las dimensiones teóricas del trabajo sexual

El planteamiento central por parte de quienes estudian las transformaciones y evolución del mundo del trabajo y que refleja la principal preocupación analítica de su producción teórica, se relaciona con una premisa muy simple de alcances profundos: cuál es el rumbo del trabajo humano (De la Garza 2010, Neffa, 2010, Durand 201, Novick 2007).

De ello se desprenden estudios que intentan explicar las condiciones de trabajo actuales que permitan comprender los procesos de configuración del mundo laboral. Uno de los rasgos que enfatizan estos estudios es la relación que mantienen las presentes condiciones laborales con la implantación del neoliberalismo; con las reestructuraciones productivas que se dieron desde la década de los ochenta – representadas por la flexibilización y descentralización de las relaciones laborales a nivel de empresa- y con la innovación tecnológica. (De la Garza 2010, Mora 2010, Novick 2007, Neffa 2010). Estos elementos instalaron las bases del nuevo orden laboral, sobre todo en América Latina y parte de Asia. En este contexto, es importante añadir que desde hace tres décadas el ascenso del sector servicios en todos los ámbitos ha tenido una mayor presencia, lo que se convierte en punto de análisis para explorar el rumbo que han tomado los mercados de trabajo¹ en algunas zonas del planeta.

Las consecuencias de estos cambios determinarían el giro que tomaría la mayor parte de la investigación en los estudios laborales, centrando el análisis en la fragmentación de los mercados de trabajo, el cambio tecnológico y las nuevas formas de organización del trabajo (De la Garza, 2010).

Esto permite una doble constatación: por un lado encontramos los estudios que enfatizan las tendencias precarizantes, inseguras, polarizadoras e intensificadoras del trabajo, sobre todo en ciertas regiones del mundo (De la Garza 2010, Castel 2004). Por otro lado, el cambio en la mayor parte del mundo laboral actual asiste a bases de competitividad apoyadas en los cambios tecnológicos, lo que se denomina sociedad del conocimiento, de la información (Touraine, 1973, 1987; Castells, 1999; Novick, 2010).

En el contexto actual de crisis, se puede pronosticar un nuevo proceso de reajuste en la relación capital-trabajo; las repercusiones en los mercados y procesos de trabajo así, como ajustes estructurales, no se han hecho esperar². La perspectiva que retoma el tema del empleo precario se esgrime como central para entender los cambios que se aproximan en gran parte del mundo en el ámbito laboral. En sentido amplio, podemos observar reconfiguraciones de los imaginarios y representaciones sociales sobre las actividades laborales. Por ejemplo, los significados del trabajo por cuenta propia, del trabajo en la calle (León, 2010) de los trabajos inmateriales y del trabajo domestico han tenido una reconfiguración (Goldsmith, 2010).

¹ En los últimos años algunos estudiosos se han preocupado por analizar otros trabajos que no eran centrales en los estudios laborales. Este corpus teórico se le ha denominado trabajos no clásicos, trabajos atípicos, nuevos trabajos. (De la Garza, 2007, 2009, 2011).

² Las consecuencias de estos reajustes podemos observarlos en la situación que vive la mayor parte de Europa.

En América Latina los cambios en los mercados de trabajo giran predominantemente hacia los trabajos informales, donde se ubican los empleos precarios, inseguros, de baja cualificación y salario, inestables y concentrados en servicios o industrias tradicionales (De la Garza, 2010). En México, la tasa de informalidad laboral para el tercer trimestre de 2012 fue de 60.1 (INEGI, 2012).

1.1. El trabajo sexual como trabajo precario

El advenimiento del trabajo informal está directamente relacionado con las transformaciones que han sufrido los “empleos típicos”, considerando la diversidad de modos de desarrollo adoptados por cada país. Esto ha generado la idea de sentido común que aludir al trabajo informal es aludir al trabajo precario. ¿Qué elementos pueden considerarse para caracterizar una actividad laboral como precaria? ¿La condición del trabajo precario es inherente al trabajo informal? Un referente próximo para abordar esta cuestión sería considerar y conocer qué es lo que caracteriza lo no precario.

Existe toda una vasta bibliografía que se centra en el análisis del concepto de trabajo precario (...) donde se ha puesto en evidencia que la riqueza del abordaje radica principalmente en el *carácter diverso* del concepto para cada caso en concreto. Es decir, lo precario y lo no precario son posiciones límites que ponen de manifiesto las referencias concretas que identifican a cada actividad (Mora, 2010) Tomando en cuenta la naturaleza y las características de cada actividad laboral, se utiliza el concepto de precario o no precario. Esto es fundamental porque el sentido de *precario* está sujeto a matices, que Mora (2010) llama “intensidad diferencial”. Este argumento se vuelve fundamental para abordar actividades laborales de mucha mayor complejidad, como es el trabajo sexual, que escapan a consideraciones “formales” porque de inicio el trabajo sexual es precario desde su falta de estatuto como trabajo.

En este tenor, incorporar el nivel de análisis que puede adquirir el concepto de trabajo precario estará determinado por las dimensiones y las condiciones específicas de cada actividad laboral, de cada acuerdo y arreglo que se presenta en lo cotidiano en los mercados de trabajo (Mora, 2010) que escapan a las observaciones formales. Esto permite cubrir dos vacíos analíticos que pasan desapercibidos en la mayor parte de los análisis que abordan este fenómeno social: *la heterogeneidad* de las actividades laborales y los *desafíos metodológicos* que presenta la multidimensionalidad de cada actividad.

La investigación del trabajo sexual desde el ámbito laboral presenta estos dos vacíos analíticos. El debate tiene como fondo la discusión entre el trabajo sexual como expresión de una aparente decisión voluntaria o como resultado de la trata de personas para fines de explotación sexual. En uno y otro caso, el trabajador libre o forzado tiene una capacidad de acción condicionada por los diversos elementos que se encuentran en el lugar de trabajo y que puedan ser apropiados por estos actores o no. Estos elementos pueden revertir, o bien mantener su situación según sea la cuestión específica. Posiblemente, en cada perfil del trabajo sexual existan personas realizando la actividad de manera forzada o de manera voluntaria. Más allá de esta situación, lo cierto es que las condiciones laborales concretas de cada perfil del trabajo sexual son diversas y aportan los elementos de análisis que definen a cada perfil y a sus actores. De esta manera también es posible conocer el nivel de precariedad o no del trabajo sexual, acudiendo a cada perfil y las condiciones laborales específicas.

El otro desafío –antes referido a los aspectos metodológicos- se localiza en tener el conocimiento de quiénes, cuántos y de qué forma se dedican a esta actividad, es decir, la dificultad de contabilizar el mundo del trabajo sexual³. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del año 2010, únicamente “existían” en México cuatro personas dedicadas al trabajo sexual. Esto refleja el otro problema: la actividad se vuelve clandestina y negada por el estigma y carga moral de la que es objeto.

³ La información numérica ha sido recolectada mediante recorridos de campo. Se ha hecho una estadística muy básica recurriendo a estimaciones de todos los lugares de oferta de servicios sexuales en la ciudad.

De ahí que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) lanzó en 2005 el programa “Trabajo Decente”, con la finalidad de promover oportunidades de empleo en condiciones de libertad, igualdad y seguridad, ante la intensificación de la precarización de los empleos. No obstante, el trabajo sexual no entra en este tipo de propuestas por las complejidades ya expuestas. A continuación se presentaran datos para cubrir estos vacíos a partir del caso de Xalapa, Veracruz.

1.2. El trabajo sexual como actividad de refugio

¿Cuáles son las razones presentes en la decisión de las personas que realizan trabajo sexual? Éste se ubica en la esfera de lo informal, pero esta informalidad tiene que ser contextualizada en este horizonte de lo precario y lo no precario. ¿Cuáles serían las condiciones laborales concretas que ubicarían al trabajo sexual cerca de un extremo o del otro?

La mayoría de las trabajadoras sexuales asumen que la principal razón para realizar el trabajo sexual es la ganancia que obtienen. Ningún otro trabajo ofrece una remuneración económica comparable en términos de dedicación o de requisitos solicitados. Es decir, el trabajo sexual ofrece una ganancia rápida y rentable en términos de tiempo, costo, formación, movilidad y complementación con otras actividades.

En esta dirección, el trabajo sexual se convierte en una actividad de refugio en el sentido de que ofrece facilidades constantes para incorporarse a laborar y permite cubrir las necesidades más emergentes de la persona. Además, existe la constante alusión de las informantes de ser un trabajo momentáneo, no permanente; su incursión lleva un propósito “temporal” mientras logran controlar su situación. El trabajo sexual como actividad de refugio se expresa en términos de “refugiarse” de las dificultades vividas en términos de su trayectoria y de condiciones personales y laborales, mientras consiguen “estabilizarse”. De allí que muchas trabajadoras piensen que de la misma forma tan fácil de incorporarse en esta actividad sea posible salir de la misma. Podemos constatar, sin embargo, la dificultad que implica salir de esta actividad que proporciona una ganancia económica considerable en un contexto donde el valor real del salario en otros trabajos sigue a la baja. De tal manera, el número de mujeres en la oferta de este tipo de servicios se incrementa y no existe una disminución por abandono, bajo el espejismo del “dinero fácil”.

Esta idea del “dinero fácil” esclarece el componente moral del trabajo sexual, traducido en el estigma laboral. Siempre está latente en las informantes que este ingreso “no perdura, no rinde, es pasajero, así como llega se va”. Este dinero tiene una condición paralela a los imaginarios sociales respecto al “aspecto inmoral” “sucio” del trabajo sexual. Aunque el beneficio se exprese en términos económicos, su aprovechamiento se encuentra mediado por la “culpabilidad” por realizar este trabajo. De esto surge una contradicción fundamental en las trabajadoras sexuales: a pesar de su posible reivindicación y aceptación como un trabajo, la naturaleza de los servicios sexuales, es decir, su *dimensión sexual* es lo que complejiza y opera en el binomio aceptación-negación y en el carácter oprobioso de una actividad que se debe mantener oculta.

2. El trabajo sexual en Xalapa

La ciudad de Xalapa es la capital del estado de Veracruz. En ella se concentra la mayor oferta educativa a nivel medio superior y superior y centraliza los servicios administrativos de toda la entidad. Durante la última década, la ciudad ha experimentado un cambio en el espacio urbano y un crecimiento poblacional exponencial. A ello se suma el estimado de cien mil personas que entran diariamente a la ciudad en calidad de *commuters*, para realizar diversos trámites y actividades.

En este contexto, es también “observable” en la ciudad un aumento de oferta y demanda de servicios sexuales de diversos perfiles, en especial aquellos dirigidos a población masculina, que

presentan nuevas configuraciones. La cifra de personas que ofertan estos servicios se ha estimado en un rango de entre dos mil quinientos y tres mil. Esta cifra incluye trabajadorxs sexuales de casas de masajes, escorts independientes o de agencias, trabajadorxs sexuales de calle o meseras. Pueden ser mujeres, hombres, transexuales o transgéneros.

El perfil que más ha aumentado -y que ha detonado otros⁴- es el de los servicios en *casas de masajes*. Estas casas son visualmente identificables por un foco rojo en la entrada y tener escrito el número domiciliar en tamaño considerable, donde cualquier cliente sin conocer la ciudad y sin menor problema puede encontrarlas.

Otro perfil de servicios sexuales que en los últimos años se ha incrementado es el de las escort o acompañantes independientes y de agencias especializadas. El número de páginas web de anuncios de escorts de agencias especializadas va en aumento y en algunos sitios de la red se han llegado a anunciar hasta ochenta chicas por página electrónica, existiendo al menos ocho páginas web de este tipo. Las escorts independientes se publicitan en portales de anuncios de ocasión o en comunidades de redes como facebook.

Es importante mencionar que al incremento de los dos perfiles del trabajo sexual mencionados, existe un decremento observable en la oferta de servicios sexuales de calle. En algunos puntos tradicionales de oferta de calle, ubicados en el centro de la ciudad, es imperceptible la presencia de mujeres que oferten estos servicios, aunque se mantiene de manera constante una mínima oferta de mujeres, frente a una mayor presencia de trabajadores transexuales, transgénero y hombres en otros puntos de la ciudad.

2.1. Consideraciones metodológicas

Es necesario aclarar los sesgos de la cifra de trabajadores sexuales en la ciudad. Primero, la cifra no refleja el total “real” de ofertantes de estos servicios, pues existe la posibilidad que sea mayor. No hay *datos oficiales* de encuestas o censos, sino una suerte de limbo e invisibilidad estadística de los y las trabajadoras sexuales, no solo en Xalapa sino en todo el país. Algunas instituciones que pudiesen tener cifras al respecto, no cuentan con datos, simplemente desconocen o son indiferentes al fenómeno. Algunas ONG’S que trabajan con grupos de trabajadores sexuales proporcionan datos pero no indican cómo obtienen esas cantidades. Por tal motivo, la consideración más pertinente fue realizar el conteo de “manera básica” es decir, se realizó sumando cifras de páginas en internet, recorridos en campo, a través de trabajadoras informantes y de algunos informantes clientes. Además, existe una duplicidad del número de oferta porque en los casos de anuncios en internet, una misma ofertante se puede encontrar en más de un sitio electrónico con otra identidad. Otras escorts independientes también pueden trabajar en casas de masaje o bien estar anunciándose en páginas de agencias.

Otro sesgo en la contabilización de estas cifras es que existe una alta movilidad de quienes ofertan estos servicios, en términos de lugar y de perfil, a nivel local o regional. Debido a los desplazamientos de esta población, muchas ofertantes pueden trasladarse de colonias periféricas a casas de masajes ubicadas en la zona centro; o bien provenir de ciudades del interior del estado, o incluso de otros estados. La movilidad también puede presentarse no solo de lugar sino de perfil. Una ofertante en casas de masaje puede convertirse, durante cierto tiempo, en escort independiente, o bien combinar

⁴ El boom de las casas de masaje inicio hace tres años aproximadamente, de manera paralela a la desaparición de la oferta de servicios sexuales en los periódicos locales, con un blog que contenía datos de experiencias de clientes que acudían a estas casas. Conforme fue creciendo la comunidad, una de las exigencias fue la ubicación de las casas y datos de las trabajadoras. El blog fue agregando fotos de trabajadoras y de casas. Después de año y medio de funcionar el blog desapareció, pero surgió una comunidad en facebook que cubría la misma función al proporcionar estos datos. Al tenor de esta comunidad las casas de masajes, escorts independientes y agencias especializadas aprovecharon para promocionar los servicios, pero también favorecieron el reclutamiento.

ambos perfiles. En algunos casos combinar otra actividad laboral con la oferta en agencias especializadas puede ser recurrente, de ahí que la gran flexibilidad laboral haga más complicado un conteo en estos términos.

También en esta cifra total aproximada de trabajadores sexuales en la ciudad, se agregó a mujeres que trabajan como “meseras” en bares y cantinas, y a teiboleras. En estos espacios, las mujeres ofrecen servicios como meseras o bailarinas que incluye un cierto acompañamiento en la mesas de los clientes, en caso de que el cliente lo solicite, las proposiciones sexuales de clientes a las meseras y bailarinas son muy comunes, es decir, la oferta de servicios sexuales no se produce de manera directa, únicamente si los usuarios negocian con las meseras “como si fuera” parte del resultado de un “buen ambiente”. Este tipo de negociación es disfrazado como un encuentro sexual ocasional, sin un pago monetario “explícito” necesariamente, en el caso de las meseras, pero sí en el caso de las bailarinas. A veces el pago consiste en invitar tragos a las meseras y bailarinas porque ellas se llevan una comisión de ese consumo que realizan los clientes. Algunos bares y cantinas están acondicionados con cuartos o privados para tener encuentros sexuales.

2.2. Casas de masajes

La oferta de servicios sexuales en casas de masaje es la que ha mostrado mayor repunte en los últimos años en la ciudad. Los lugares que ofrecen tales servicios se han vuelto más visibles y más visitados. De diez casas que existían tres años atrás, en la actualidad existen veintiséis casas de masajes conocidas. Los servicios se ofertan las veinticuatro horas del día, únicamente femeninos. No se ha registrado casas de masajes donde los ofertantes sean hombres ni transexuales. En promedio se encuentran siete mujeres en las casas dando los servicios y los turnos y horarios que cubren son flexibles y diversos al igual que su rotación.

El aumento que ha tenido este tipo de perfil se debe a varios factores. Primero, la crisis económica actual que en niveles locales han impactado en mayor medida a los sectores más vulnerables de la población, que no cuentan con capacidades básicas para acceder a empleos que puedan contrarrestar la pérdida de ingresos. Un segundo factor es la violencia generalizada en el país, que de manera local convirtió a la ciudad en un lugar de disputa entre los grupos criminales, factor que propició restricciones y miedo en muchas actividades del espacio público. De ahí que gran parte de la oferta y demanda de calle pasara a la oferta *indoors*, en el contexto de crecimiento poblacional de la ciudad.

La promoción de los sexoservicios en casas de masaje se realizaba en periódicos locales hasta hace algunos años. Actualmente, la oferta se realiza en su totalidad en sitios web especializados, comunidades de redes sociales y publicidad impresa como tarjetas y trípticos que pueden obtenerse en el interior de las casas. Este cambio ocurrió en cierta medida como consecuencia de la implementación de leyes dirigidas a sancionar medios editoriales que promocionaran la trata de personas, como medida para contrarrestar este fenómeno. Aunque tales leyes tenían el contexto del Distrito Federal básicamente, los directivos de los medios locales consideraron que todos los anuncios de cualquier tipo que aludieran a actividades sexuales serían retirados de los anuncios clasificados.

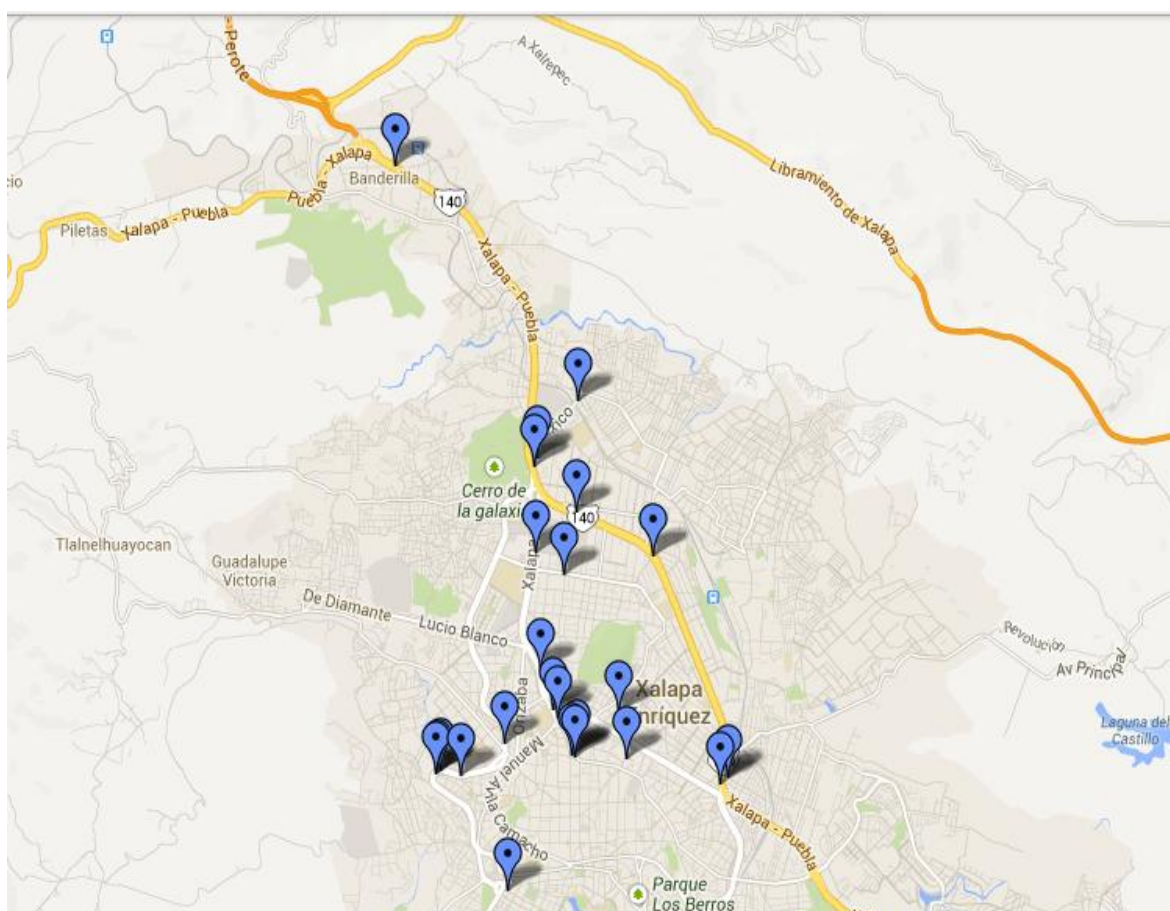
No obstante, el giro que tuvo esta oferta favoreció la cantidad de usuarios potenciales de estos servicios. A finales del presente año la mayoría de las casas de masaje ya contaban con páginas electrónicas propias. Además, la comunidad de facebook especializada en este perfil ha incrementado su número de seguidores en un trescientos por ciento en los últimos cinco meses. Siendo en la actualidad de dos mil doscientos cincuenta seguidores, donde un noventa y cinco por ciento son hombres.

Promocionar servicios sexuales las 24 horas, implica siempre contar con trabajadoras disponibles. Lo que se observa es que existe horarios de servicio que son organizados de acuerdo con la

disponibilidad de las trabajadoras. La “casa” no condiciona los horarios de servicio. De ahí que las casas estén reclutando mujeres en todo momento. Algunas casas han colocado anuncios en el edificio solicitando mujeres para trabajo “doméstico” y también de encargadas de casas. De esto se desprende que durante las 24 horas de servicio roten alrededor de 20 trabajadoras por “turno”. Algunas casas albergan mujeres que vienen de otros lugares y permanecen por periodos de tiempo trabajando y otro periodo regresan a su lugar de origen.

Algunas casas de masaje cuentan con alguna antigüedad ofreciendo este tipo de servicios, alrededor de quince años o más. También una cantidad considerable de casas comparten el mismo edificio con bares y cantinas.

El siguiente mapa muestra la distribución de las veintiséis casas de masaje en la ciudad. A ello hay que sumar la existencia establecimientos clandestinos, donde solo se entra por invitación de clientes frecuentes. Los rumores al respecto es que la mayor parte de la oferta es de niñas menores de edad, resultado de la trata de personas.



Mapa 1. Ubicación de casas de masaje en la ciudad de Xalapa, Veracruz. Elaboración propia con mapa de google

La mayoría de las casas de masaje se encuentran localizadas en la zona céntrica de la ciudad, caracterizadas por ser domicilios con facilidad de ubicación y de estacionamiento. Sin embargo ¿cómo es el funcionamiento de estas casas al interior? En el caso de las trabajadoras sexuales, se ha podido

constatar en los casos de las informantes que se han entrevistado, que el ingreso para trabajar en la casa es de manera voluntaria⁵.

El acuerdo laboral entre la trabajadora sexual y la encargada consiste en que, por cada servicio que proporcione la trabajadora a un cliente la casa obtiene el cuarenta o cincuenta por ciento del pago total, dependiendo del tipo de servicio. Esto le da derecho a la trabajadora del uso de los servicios de la casa, incluso si desea “vivir” ahí, puede alojarse costeando su artículos de uso personal siempre y cuando esté en todo momento disponible para proporcionar los servicios.

Las siguientes imágenes son un ejemplo de los anuncios publicitarios de los tipos de servicios que ofrecen la mayoría de las casas de masaje, el tiempo de duración y el costo en pesos mexicanos. El primero está diseñado para usuarios de internet y el segundo anuncio está diseñado para impresión en papel y repartición en mano.

DIVAS

\$ 130.00	15 MIN.	ESTIMULACION ORAL Y 1 RELACION
\$ 150.00	20 MIN.	ESTIMULACION ORAL Y 1 RELACION
\$ 200.00	30 MIN.	ESTIMULACION ORAL Y 1 RELACION
\$ 300.00	40 MIN.	ESTIMULACION ORAL Y 1 RELACION
\$ 350.00	1 HR.	ESTIMULACION ORAL Y 2 RELACIONES
\$ 500.00	40 MIN.	SERVICIO ANAL
\$ 400.00	10 MIN.	2 CHICAS 2 RELACIONES
\$ 600.00	HOTEL 1 HR.	1 RELACION

⁵ Esto no excluye la posibilidad de que existan trabajadoras que sean forzadas a realizar la actividad como resultado de la trata de personas.

MUÑEQUITAS EXCLUSIVAS TRABAJAMOS DOMINGOS

Sexis, Atrevidas y Complacientes

COMPLETÍSIMO **24 HRS** **PAPIS** **INSTALACIONES**

\$120 **\$400** **\$100**

HORA Y MEDIA

2287 76.54.07 POR LA ROTONDA Tel. 20 80 419

¡Nuevas gordibuenas y espirifláuticas!

MAÑANERO 25 minutos, oral, vaginal **\$149.**

SUPER DOBLE (2 veces, 1 hora) **\$299.**

DEL MARQUEZ (relación oral y vaginal, 30 minutos) **\$179.**

“ATREVIDAS” TEL. 8152040 NO TENEMOS SUCURSALES

CLAVIJERO 188-BIS ESQUINA ACOSTA, COL. CENTRO.

Abrimos de Lunes a Sábado a partir de las 8:30 A. M.
Contamos con estacionamiento.

INSTALACIONES www.pistoleras.net

Según las entrevistadas, en el caso de que la trabajadora decida no proporcionar más servicios en la casa de masajes, no existe nada que la obligue a continuar en ella brindando servicios. En algunos casos, la salida de una trabajadora ha sido por causa de engaños y problemas con la encargada⁶. Cuando esto sucede las trabajadoras sexuales optan por cambiarse de casa la mayoría de las veces u ofrecer servicios de forma independiente si pudieron lograr hacerse de “buena fama” entre los clientes y comprometer algunos para seguir brindando servicios con un costo extra y otro tipo de servicios.

Las casas de masaje presentan diferencias importantes entre sí las cuales condicionan un mayor flujo de clientes. Son tres criterios principales que las casas de masajes intentan incluir al promocionar los servicios sexuales en relación con los criterios de selección de los clientes: la edad, la figura y el trato de la trabajadora al brindar el servicio. Estos tres criterios están interrelacionados y aunque resulte difícil jerarquizarlos porque cada cliente puede tener uno en particular como prioridad el criterio que presenta un mayor énfasis sobre los restantes es el de la figura.

Por ejemplo, en algunas casas la edad de la trabajadora puede ser un factor para demandar sus servicios. Por tal motivo, promocionan mujeres jóvenes entres sus filas para cumplir con esta demanda por parte de los clientes.

fui a ambar en la semana y pase con krystal buen trato de la ñora y vi otra flaquita alta morenita como de 22 también muy buena, recomendable el lugar (Cliente 3)

⁶ Por ejemplo, cuando la trabajadora se entera que la encargada aumentó el costo del servicio sin comunicárselo y conservó la diferencia.

Camaradas, quiero comentar q pase a darme una vuelta a sensual girls en ruiz cortines y me atendió una chica llamada Estrella, huy compas q dama, es joven, se mueve rico, te trata bien, no te corretea, y es muy bonita, la recomiendo ampliamente, asi que paso el dato, saludos (Cliente 4)

Otro criterio fundamenta que determina el éxito de una trabajadora es el del “buen trato”, pues se pasa la voz entre la comunidad favoreciendo o censurando a alguna de ellas.

Jazmin es a toda madre nada sangrona y hace buena chamba siempre paso con ella (Cliente 5)

Solo Jaz y Ambar, la de los pupilentes verdes es bien pinche fea de carácter (Cliente 6)

Según varias informantes, este buen trato asegura un mayor número de clientes, les permite aumentar las tarifas y les brinda la posibilidad de un incremento de la demanda de servicios a partir de las recomendaciones de los clientes que ya eran seguros. Algunas que iniciaron su trayectoria laboral en casas de masajes argumentaban que el buen trato brindado a los clientes les permitió volverse independientes.

Las casas de masaje están teniendo un *boom* en la oferta y demanda de servicios sexuales y su proliferación también puede estar relacionada con operaciones de lavado de dinero. No existe hasta el momento iniciativa para regular este tipo de espacios, los cuales tramitan los permisos bajo el rubro de bares y restaurantes de acuerdo con el reglamento de comercio.

2.3. Servicios sexuales de escorts o acompañantes

La oferta de servicios sexuales por trabajadoras independientes se ha incrementado de manera significativa en la ciudad. Ésta se realiza a través de la internet y el contacto telefónico. En el último año han surgido agencias especializadas que proporcionan un catálogo con fotos de las trabajadoras en sitios web. También se ha podido encontrar una página de ofertantes varones donde los servicios van dirigidos a hombres y mujeres. Al mismo tiempo la oferta de este perfil, la realizan un considerable número de mujeres que no pagan la promoción en páginas especializadas y lo hacen por su cuenta pero a través del mismo tipo de medios electrónicos.

La estimación del numero de ofertantes en estos medios realizado a partir de la revisión de los sitios web de oferta, tanto de la agencias como los sitios gratuitos donde se promocionan de manera libre, arroja alrededor de tres mil trabajadores sexuales, incluyendo mujeres, hombres y transexuales, únicamente destinados a cubrir la demanda de la ciudad.

El principal criterio para el costo del servicio es la apariencia corporal. Este argumento se construye a partir de comparar las variaciones de los costos entre agencias y escorts independientes y la única variable encontrada se relaciona con la figura y la juventud de la trabajadora, pues la manera de elegir a este perfil es a partir de imágenes, de fotografías, por lo menos la primera vez. El siguiente cuadro indica las tarifas en pesos mexicanos de una agencia especializada.

Cuadro 1. Tarifas

TARIFAS	Depende de la chica
1 hora	Desde 800 a 3,000
1 ½ horas	Desde 1,000 a 2,500
Servicio a parejas	Desde 1,800 a 3,000
Servicio duplex	Desde 3,000 a 5,000
Servicio a mujeres	Desde 1,500 a 3,000

Fuente: Trabajo de campo

Conclusiones

Sin considerar a la trata y la esclavitud sexuales, es indudable que la proliferación actual del sexoservicio está condicionada por un conjunto de aspectos que lo convierten en una opción atractiva para las trabajadoras. El aspecto principal se refiere a la magnitud de los ingresos que es posible allegarse en una jornada laboral que puede oscilar en el rango de los 40 a los 600 dólares, frente a los entre 5 y 10 dólares diarios que suelen recibir empleados no calificados, que deben luchar en un mercado muy competido caracterizado por la escasez. El salto al trabajo independiente suele comportar mayores ingresos y control del proceso de trabajo para la sexoservidora.

Además, la flexibilidad en cuanto a horarios, turnos, días de dedicación y poder de decisión sobre la jornada de trabajo, se suma a la posibilidad de combinar con otras actividades, laborales o de estudio.

Sin embargo, su carácter clandestino, estigmatizado y marginal permea la actividad con altas dosis de violencia e inseguridad. Asimismo, es claro que la condena moral de la sociedad en sus dimensiones culpígenas e higienizantes impacta de tal manera que las propias trabajadoras ocultan su dedicación. Esta paradoja entre ingresos relativamente altos y el estigma social hacen del trabajo sexual una “actividad económica de refugio”.

Bibliografía

Bautista, Angélica y Conde Elsa (2006), *Comercio sexual en La Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa.

Brundage, James A. (2003) *La ley, el sexo y la sociedad cristiana en la Europa Medieval*. Fondo de Cultura Económica. México

Castel, Robert (2004), *La Inseguridad Social*, Buenos Aires, Manantial.

Castells, Manuel (1999), *La Era de la Información*, México, Siglo XXI.

Córdova, Rosío (2003), “‘Mayates’, ‘chichifos’ y ‘chacales’: trabajo sexual masculino en la ciudad de Xalapa, Veracruz”, en M. Miano (comp.), *Caminos inciertos de las masculinidades*, México: INAH/Conacyt, pp.141-161.

Córdova, Rosío (2005), “Vida en los márgenes: La experiencia corporal como anclaje identitario entre sexo-servidores de la ciudad de Xalapa, Veracruz”, *Cuicuilco* Vol. 12 (34): 217-238.

Córdova, Rosío (en prensa) “De arrabal extramuros a zócalo de placer: continuidades y cambios en territorios e identidades del turismo homoerótico en el Puerto de Veracruz”, en: López, A. y A.M. Van Broek (eds.), UNAM/Conacyt, México.

De la Garza, Enrique (1997) “Trabajo y Mundos de Vida” en H. Zemelman (coord.) *Subjetividad, umbrales del pensamiento social*. Barcelona: Anthropos.

De la Garza, Enrique (2001), “Subjetividad, cultura y estructura”, *Revista Iztapalapa*, UAM-I, núm. 50.

De la Garza, Enrique (2006), “Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado” en Enrique de la Garza (coord.), *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*, UAM, Anthropos, pp. 7-22.

De la Garza, Enrique (2009) “Trabajo, Identidad y Acción Colectiva”. México, D.F.: UAM-Plaza y T Luckmann” en E. de la Garza y G. Leyva (coords.) *Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (en prensa)

De la Garza, Enrique (2010), *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. Anthropos. UAM. México.

Durand, Jean- Pierre (2011), *La cadena invisible. Flujo tenso y servidumbre voluntaria*. México, Fondo de Cultura Económica

Espronceda, Emilio. (2008) *Aprendices del cotorreo: el parque Zamora como espacio de aprendizaje y práctica del comercio sexual masculino en el Puerto de Veracruz*. Tesis de licenciatura en pedagogía. Universidad veracruzana

Goffman, Erving (2001), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu. Buenos Aires.

Goffman, Erving (2006), *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu, Buenos Aires.

Graham-Murray, James (1973), *Historia de la Moral. Las actitudes sexuales a través de las edades*. Editorial Diana, México.

Haesbaert, Rogerio (2011), *El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI Editores. México.

Juliano, Dolores (2002), *La prostitución: el espejo oscuro*, Icaria, Barcelona.

Juliano, Dolores (2004), *Excluidas y marginales: una aproximación antropológica*. Ediciones Cátedra. Madrid.

León, Carlos (2009) “Imaginario Sociales y Significados del Proceso de trabajo en el Tianguis de La Bola, Ciudad de México”, tesis de Maestría en Estudios Laborales, UAM, Iztapalapa.

Mora, Minor (2010) *Ajuste y Empleo. La precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización*, El Colegio de México, México, D.F., 2010

Neffa, Julio Cesar (2010) “La transición desde los “verdaderos empleos” al trabajo precario” en E. de la Garza y Julio C. Neffa (coords.) *Trabajo, identidad y acción colectiva*. México, D.F.: UAM-Iztapalapa, Clacso, Plaza y Valdes.

Novick, Martha (2010), “La resignificación del trabajo en la sociedad del conocimiento”. En *Revista Trabajo*, año 4, núm. 6, enero-junio, p. 51-72.

Lamas, Marta (1993), “El fulgor de la noche: algunos aspectos de la prostitución callejeras en la ciudad de México”. En *Debate Feminista*, año 4, vol. 8, septiembre, p. 103-134.

Pateman ,Carole (1995), *El contrato sexual*. Barcelona : Anthropos ; México, UAM

Sabsay, Leticia (2011), *Fronteras Sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*, Buenos Aires, Paidós.

Touraine, Alain (1973) *La sociedad Postindustrial*, Barcelona, Ariel.

Touraine, Alain (1987) *El Regreso del Actor*, Buenos Aires, Eudeba.